

*Del homo sapiens al homo digitalis:*

## Las propuestas escriturales en los *blogs* literarios en Venezuela

*La revolución tecnológica, especialmente en el ámbito de la información y la comunicación que se vive hoy, llega a todos los rincones de la vida. El mundo literario no ha estado exento de ella, al punto que en estos momentos se habla de una comunidad virtual literaria que ya existe y rinde sus frutos. La palabra, la imagen y el sonido siguen siendo las representaciones reales de la expresión literaria, pero ahora en otro soporte que es el digital. Con razón el texto nos habla del homo sapiens al homo digitalis.*

■ RICARDO RAMÍREZ REQUENA

El salto dado por la humanidad a partir de la revolución tecnológica no es cualquier cosa. Ha significado una nueva forma de ver el mundo, en donde lo simultáneo va paralelo con lo sorpresivo. A eso podemos sumarle, en el ámbito literario, el surgimiento de formas rápidas de comunicación entre el autor y quien lo lee, además de la autoedición, la inclusión de música e imágenes en el texto y la creación, por medio de saltos virtuales (que recuerdan al salto zen del que hablaba Julio Cortázar) de comunidades literarias. Barrera Linares las define así: Una comunidad virtual literaria está constituida por una *multitud invisible* de individualidades lingüísticas que pueden actuar simultáneamente como autores y como receptores, más allá de que la comunidad real, la que sigue existiendo y actuando fuera de los límites de la Internet, los acepte como productores sociales, lectores profesionales o expertos en literatura (Barrera Linares, 2009:134). Hablamos de una comunidad virtual que existe y tiene representaciones reales por medio de la palabra, de la imagen y del sonido. Como lo fue en el pasado el teléfono, el teléfono, la radio, el televisor. Esta comunidad, que encontramos en diferentes formas, en los *blogs* se desarrolla ampliamente. A partir del concepto de ciberlingua desarrollado por Lucía Fraca de Barrera, podemos entender lo que las diversas propuestas escriturales y transgenéricas proponen: el establecimiento de una cibercultura, en donde la comuni-

cación digital nos virtualiza: La ciberlingua, concebida como una nueva variedad de lengua, habitará conjuntamente con la oralidad y la escritura tradicional en la interacción comunicativa física o virtual de los seres humanos, pero tan real como el mundo que nos circunda (Fraga de Barrera, 2006). Los tiempos han cambiado; se presentan en el marco de una literatura renovadora y arriesgada, cambios pertinentes. Estamos frente a las virtudes de una generación multimedia, que no lee de modo lineal sino multidimensional y discontinuamente, que no sólo descifra o produce letras y palabras sino también imágenes y sonidos. La cultura escrita tradicional y sus formatos se enfrentan hoy a una cultura lingüística virtual que no es su espejo sino su complemento necesario, originado a partir de la tecnología multimedia (Barrera Linares, 2009: 64-66).

La inminencia de la revolución tecnológica tocó a la literatura. En *Mediaciones digitales y globalización*, Carlos Colina nos habla de los señalamientos de Daniel Bell acerca de las sociedades postindustriales: Para este sociólogo estadounidense, en la historia humana los medios de comunicación –elementos claves del diálogo social– han sufrido cuatro revoluciones diferentes: el lenguaje, la escritura, la imprenta y ahora las telecomunicaciones (Colina, 2003:40). En esta inminencia, las relaciones del escritor con el ciberespacio determinan nuevas condiciones de escritura señaladas por la liber-

tad formal. En *Ciudades Glociales*, el mismo Colina nos plantea lo siguiente: En nuestros días, la convergencia digital contribuye a extender nuestra condición ciudadana al complejo e incierto escenario del ciberespacio. Si las ciudades postindustriales admiten ser consideradas como comunidades mediadoras territoriales de la interacción social, las ciberciudades podrían ser definidas como instancias mediadoras de una nueva interacción simbólica, no territorial. Hoy un mayor número de personas se desenvuelve simultáneamente en ambas esferas (la material y la virtual) (Colina, 2007:56). La literatura llegó a la revolución tecnológica o del ciberespacio, y en ella el escritor se maneja en sentido dual todavía, manteniendo un sentido en su escritura en papel y desarrollando uno nuevo, quizás más libre formalmente, en los *blogs*. Aunado a esto, la escritura sigue llevando marcadamente la huella de su tiempo en cada texto que esboza. Ahora bien, la literatura en los *blogs* lleva una huella distinta, la capacidad de experimentación *en vivo*, es superior a la realizada en papel desde la creación de la imprenta, y el elemento transgenérico, la forma bisagra, la naturaleza del cuaderno, del que hablaremos más adelante, está presente. Nos encontramos entonces con un sentido dual que ofrece perspectivas dinámicas a la escritura del siglo XXI, como nunca antes. Las premisas de renovación literaria se encuentran presentes en la literatura escrita en *blogs* (Un *blog* es un cuaderno o bitácora que actualiza información constantemente y al que cualquiera tiene acceso). La posibilidad de escribir paralelo a imágenes, sonidos y otros elementos a la vez, es una dinámica que en papel no vemos desde propuestas como las de Apollinaire o Paz. Los planteamientos de Mallarme, de hacer del mundo un libro, se gestan en términos virtuales en nuestros días. El hipertexto llegó para gestar una forma renovada de escritura que nace con la revolución digital y un lector nuevo, en dónde múltiples formas discursivas se hacen parte de su lectura. Esto despierta suspicacias, miedos, alertas. Hablamos de la transformación de una



***Los planteamientos de Mallarme, de hacer del mundo un libro, se gestan en términos virtuales en nuestros días. El hipertexto llegó para gestar una forma renovada de escritura que nace con la revolución digital y un lector nuevo, en dónde múltiples formas discursivas se hacen parte de su lectura.***

forma de escribir y de leer, y de plantear los textos. John Tolva, plantea estas disyuntivas: A mi juicio, hay tres focos de tensión específicos que requieren investigación: Primero, la herencia platónica de desconfianza hacia la palabra escrita, concretamente el miedo de que el lenguaje no-mediado pierda su función comunicativa convirtiéndose en un mero receptáculo de información; segundo, el elusivo estado ontológico del texto convirtiéndose en digital, la búsqueda de la palabracosa digital, concretamente la ansiedad generada por su desconcertante falta de presencia física; tercero y último, la borrosa distinción entre los elementos verbales y no verbales de la textualidad electrónica, concretamente la simulación técnica hipertextual de simultaneidad y espacialidad, características normalmente asociadas con las artes visuales. Común a estos tres puntos es la sensación de que las fronteras tradicionales o formales se están deteriorando: entre autor y obra, significado y significado, visual y verbal, etcétera (Tolva, 2009: 1). Vamos del *homo sapiens* al *Homo digitalis* (Romera Castillo, 1997:14), y hacia una forma de representación de las formas escriturales que nace a partir de la modernidad y de la égida de la imprenta en la Revolución Industrial y

que llega y continúa en tiempos de revolución digital.

La literatura escrita en la red ha originado cambios de perspectivas, preguntas, no muchas respuestas y una enorme adrenalina a la hora de escribir. La contabilización de la cantidad de *blogs* existentes en el mundo no se ha podido determinar del todo porque cada día surgen cientos de ellos. De estos, decenas de carácter literario, en especial de literatura creativa. Un individuo que se encuentre con la libertad que aporta la escritura en *blogs*, se acerca a él con facilidad. Ese acercarse tiene múltiples causas y consecuencias. Origina una interacción constante y frecuente con diversidad de lecturas, sin distinción de origen social, nacionalidad, formación cultural y a veces incluso, trasciende las barreras idiomáticas por medio de la fusión entre imagen (fotografía, video) y escritura. Hay un giro en la forma de plantear la escritura en sus temáticas y estéticas. La primacía de la rapidez otorga preeminencia a reflexiones cercanas a la cotidianidad, el aforismo, el poema en prosa o cuento corto, la reseña, el ensayo de no muy larga extensión, y el apoyo constante en la imagen para comunicar aquello que se desea; todo en un marco de inmediatez en la respuesta por parte del lector y en su interacción, visible o no, con el autor por medio del *blog*, compartiendo sus opiniones.

*Media literature*, literatura electrónica, texto electrónico, literatura virtual: existen diferentes terminologías para designar la literatura que se está escribiendo en la red, bien sea en *blogs*, revistas electrónicas u otros formatos. Su surgimiento no ha significado una revolución en el ámbito de los movimientos literarios o *ismos*, pero su presencia en un espacio que hemos determinado denominar *tercer espacio*, sí señala cambios significativos y sustanciales como propuesta de lectura y escritura. La literatura escrita en *blogs* significa una literatura en donde los lectores pueden compartir opiniones y juicios con los escritores, en donde la inmediatez de su lectura es corriente y la presencia de la experimentación literaria en el plano

transgénico también. Esto nos ofrece diferentes propuestas escriturales de valía en términos estéticos y de comunicación entre el lector y el escritor, arrojando, aquí sí, un giro de gran significación en el marco cultural, semejante en mucho al que pudo ocurrir a partir de la generalización de la imprenta gracias a Gutenberg o el auge de la prensa en el siglo XIX. Esto, por supuesto, significa una problematización en donde la frontera entre géneros literarios se ensancha y reduce de acuerdo al criterio libre del escritor, quien además funge de editor y distribuidor de lo que escribe en la gran mayoría de los casos. Además debemos sumarle el hecho significativo que representa la velada o no anarquía existente en la red al no haber una presencia de grupos editoriales o simplemente un comité-editor que determine qué es buena literatura o no, qué es digno de publicarse o no. El criterio lo determinan los lectores y el que escribe, con el rango de libertad o libertinaje literario que esto determine. Hay, por ahora, un cambio en las esferas de poder, a partir de la ausencia de los grandes grupos editoriales en la red. Ahondar en ella es recorrer ámbitos nuevos, territorios poco conocidos, que explorar y que esperamos arrojen criterios nuevos para nombrar y analizar la literatura escrita en Internet en comparación con aquella escrita en papel. No consideramos un elemento de comparación en cuanto a cual es mejor o no, más sí qué repercusión tiene en el lector y el escritor la experiencia de la escritura en *blogs* y, por consecuencia, en la crítica y la teoría de la literatura.

En Venezuela, los escritores se han acercado a los *blogs* poco a poco. Desde figuras consagradas como Israel Centeno, hasta colectivos como La Parada Poética, han dado muestras de creatividad y riesgo al apostar por una escritura virtual. Pero pocos reconocen las dimensiones de su apuesta. Para algunos, es un lugar para ejercitar el músculo de la escritura, donde cometer errores, hacer borradores constantes, llevar un diario, divagar, reflexionar cotidianamente. Para otros, es un espacio de creatividad mayor: el caso de los Hermanos Chang y el Apéndice de Pablo, en los colectivos, y el de Lena Yau y Kira Kariakin, en los individuales. Para todos, es un lugar lleno de misterio, experimentación, y una combinación de tedio y adrenalina.

No sé si pueda pensarse en el *blog* como un nuevo género literario. Tampoco simplemente como una forma. Considero que los lugares de escritura creativa que se



***En Venezuela, los escritores se han acercado a los blogs poco a poco. Desde figuras consagradas como Israel Centeno, hasta colectivos como La Parada Poética, han dado muestras de creatividad y riesgo al apostar por una escritura virtual.***

han gestado en la red son espacios de libertad, tierra de nómadas, lugar de exploración. Escribir en la red, en cualquiera de los espacios existentes significa para muchos una exposición, un revelarse o un mostrarse históricamente. Se ha convertido en una nueva bitácora del escritor, su diario, su cuaderno de apuntes. Creo que el proceso de escritura en el ciberespacio es de alguna manera distinto. Es un *writing show* en algunos casos, en otros un salvavidas. Tiene la virtud de que, de alguna manera, trasciende la dictadura del mercado: cualquiera puede escribir, publicar lo que sea. Además, a esto se suma el acompañarse con fotografías, cuadros, ilustraciones, música, videos, lo que hace de esa escritura un cruce de los *Calligrammes* de Apollinaire, *Blanco* de Paz y de cualquier obra de Marcel Duchamp. La red es un universo infinito de conocimientos, datos, imágenes cada vez más difíciles de domar, domesticar. Es una sobrenaturaleza.

Ahora bien, para acercarnos a la literatura escrita en *blogs*, hemos abordado nuestro trabajo desde una vertiente que consideramos se une a lo virtual: el cuaderno como forma bisagra. Los cuadernos han formado parte de la literatura en Occidente, en especial a partir de la modernidad. No son los tratados de antaño, ni los comentarios de antaño. No son un género ni un sub-género, son un espacio en donde escribir. Participan del ensayo, el cuento, el poema en prosa, la crónica, el epigrama, la anotación, el fragmento, la frase, el apunte, el diario íntimo o de viaje, la cita. El cuaderno es el espacio en donde, a la hora de escribir, podemos respirar. Equivocarnos, elucubrar, plasmar hipóte-

sis ante nosotros mismos a la hora de escribir e incluso hacer de esto una obra. Obra en donde coexisten múltiples ámbitos que nos seducen, nos hacen señas, nos acompañan en el insomnio en donde nos levantamos o, en la oscuridad del cuarto, buscamos alcanzar la libreta y, sin ver, anotar lo que se nos ocurre. Una bitácora: un *blog*.

El *Spleen de París*, de Baudelaire; el *Cuaderno de Malte*, de Rilke; el *Cuaderno Negro*, de Lawrence Durrell; los *Apuntes*, de Elías Canetti; los primeros escritos de Octavio Paz, así como sus obras *¿Águila o sol?* y esa obra sin par *El mono gramático*; *Cuaderno de Lanzarote*, de Saramago; *Cuaderno Amarillo*, de Salvador Pániker; el *Manual del distraído*, de Alejandro Rossi; las *Anotaciones y Apuntes* de Rafael Cadenas; los *Diarios Literarios*, de Alejandro Oliveros son algunos ejemplos.

El cuaderno está conformado por la subjetividad y la imaginación de su autor. Todo cabe en él, es transgénico por antonomasia, y se asume desde la modernidad comenzada por Baudelaire, como un *tercer espacio*, una forma bisagra. En el *Spleen de París*, en la dedicatoria del libro, ya el autor nos plantea su poética del cuaderno: Mi querido amigo, le enví una obrita que no tiene ni pies ni cabeza porque aquí todo es pies y cabeza a la vez, alternativa y recíprocamente. Considere las admirables comodidades que ofrece a todos esta combinación, a usted, a mí y al lector. Podemos cortar donde queramos, yo mi ensueño, usted el manuscrito y el lector su lectura, porque no supedito su esquivada voluntad al hilo interminable de una intriga superflua. Sustraiga una vértebra y los dos trozos de esta tortuosa fantasía se unirán sin esfuerzo. Córtelo en muchos fragmentos y verá que cada cual puede existir separado (Baudelaire, <http://proyectoesspartaco.dm.cl>). En esta obra ya podemos vislumbrar las dinámicas de la escritura en la modernidad, su carácter urbano y abierto a toda tentativa escritural. Nada muy alejado de las dinámicas de los *blogs*.

La escritura en *blogs* debe, sin embargo, considerar diversos elementos. Carlos Colina postula las particularidades o consecuencias que los cambios tecnológicos significan: Para Winner la historia moderna está caracterizada por un proceso continuo de cambio, pero en realidad, lo novedoso de la sociedad moderna radica en la celeridad con que los inventos y descubrimientos juegan un papel en la actividad práctica de la civilización. El

proceso continuo y acelerado de la innovación técnica en *todas* las esferas de la vida conlleva consecuencias imprevistas e incontroladas en la naturaleza y la sociedad. El proceso de transformación que acompaña a la innovación tecnológica es avasallador, afecta a todas las esferas de la sociedad: las costumbres, los hábitos, las actitudes, las ideas e instituciones. El cambio engendra cambio (Colina, 2009:51).

Nos hemos propuesto abordar lo transgenérico de la forma del cuaderno con vistas a intentar dialogar con las formas propuestas en el *blog*.

A partir de una visión comparatista, hemos abordado los *blogs* de los venezolanos Carlos J. Díaz ([www.vozdelviento.blogspot.com](http://www.vozdelviento.blogspot.com)), Keila Vall de la Ville ([www.fugapermanente.wordpress.com](http://www.fugapermanente.wordpress.com)), Lena Yau ([www.milorillas.blogspot.com](http://www.milorillas.blogspot.com)), Adriana Villanueva ([www.evitandointensidades.blogspot.com](http://www.evitandointensidades.blogspot.com)), Kira Kariakin ([www.k-minos.com](http://www.k-minos.com)), Karina Sainz Borgo ([www.cronicas-barbituricas.blogspot.com](http://www.cronicas-barbituricas.blogspot.com)), Israel Centeno ([www.israelcenteno.blogspot.com](http://www.israelcenteno.blogspot.com)), Roberto Echeto ([www.robertoecheto.blogspot.com](http://www.robertoecheto.blogspot.com)), José Urriola ([www.joseurriola.blogspot.com](http://www.joseurriola.blogspot.com)), Gustavo Valle ([www.thecuatros.blogspot.com](http://www.thecuatros.blogspot.com)), Francisco Pereira ([www.telardepalabras.blogspot.com](http://www.telardepalabras.blogspot.com)), Ernesto Cazal ([www.elojovisceral.blogspot.com](http://www.elojovisceral.blogspot.com)), Ana García Julio ([www.pajarosobsesivos.blogspot.com](http://www.pajarosobsesivos.blogspot.com)), Sandra La Fuente Portillo ([www.tambienamaresbueno.blogspot.com](http://www.tambienamaresbueno.blogspot.com)), Ruth Hernández ([www.piedraconaleas.blogspot.com](http://www.piedraconaleas.blogspot.com)), María Dolores Torres ([www.mariadolorestorres.blogspot.com](http://www.mariadolorestorres.blogspot.com)), Laura María Herrera Stone ([www.lalacanel.blogspot.com](http://www.lalacanel.blogspot.com)), Natasha Tiniacos ([www.natasha-t.blogspot.com](http://www.natasha-t.blogspot.com)) y los colectivos El apéndice de Pablo ([www.elapendicedepablo.blogspot.com](http://www.elapendicedepablo.blogspot.com)), Los Hermanos Chang ([www.hermanoschang.blogspot.com](http://www.hermanoschang.blogspot.com)), Cuatro cuentos ([www.cuatrocuentos.wordpress.com](http://www.cuatrocuentos.wordpress.com)) y la Parada Poética ([www.laparadapoeetica.blogspot.com](http://www.laparadapoeetica.blogspot.com)), con vistas a explorar las diferentes características que puede aportar el desarrollo de la literatura creativa en ellos. Ahondar concienzudamente en diversas expresiones literarias presentes en estos *blogs* nos permitió explorar ese espacio que se gesta en el ciberespacio para la literatura y su interrelación con otras artes, con aquello escrito en libro o en papel. Plantearnos esta perspectiva de estudio nos permitió profundizar en lo vertiginoso de estos cambios en el tiempo y decantar la calidad de las propuestas elegidas, con vistas a evidenciar sus logros en un marco del cambio interactivo en la relación autor-lector.

Lo transgenérico en los *blogs* literarios en Venezuela es predominante: cada uno de los *blogs* consultados explora diversas formas literarias, es decir, géneros varios que van del cuento corto, el poema en verso o prosa, el minicuento, el ensayo breve, la crónica hasta textos por entregas, a la manera del siglo XIX. Es interesante poder constatar cómo la ausencia de líneas editoriales determinadas impulsa a los autores a tomarse la libertad de explorar su escritura, aunado a cierto desenfado y quiebre de paradigmas. Son habitantes de la cibercidad, aquella en donde la literatura es espejo de un espejo: la escritura en el ciberespacio tiene características paralelas a la escrita en el papel, pero está al descampado. No hay soportes que la contengan en la firmeza de la tierra del papel, sino unos que la hacen flotar en un mar que todavía nos es insondable.

Ahora bien, ¿hay conciencia en nuestros autores de pertenecer a una cibercultura y participar de un lenguaje, la ciberlingua? Autores como Roberto Echeto, José Urriola lo saben claramente. Los colectivos más arriesgados, como los Hermanos Chang también. Se evidencia un elemento fundamental: la conciencia de edición, de obra publicada. Y esto trae aparejado un trabajo alrededor de la forma, donde imagen y sonido adquieren una importancia capital. Hay una conciencia de *tercer espacio*, que conquistar y explorar.

La crisis del mercado editorial en Venezuela ha permitido el acercamiento a esta forma literaria. Hay un vínculo entre cuadernalia y ciberlingua, que las editoriales, en términos de formalidad, no suelen aprobar. Es entendible: hablamos de un riesgo que puede generar grandes ganancias a partir de un conocimiento, pero también pérdidas. Aun cuando autores reconocidos como Sergio Pitol y Enrique Vila-Matas, por no hablar de Agustín Fernández Mallo son fenómenos editoriales y autores de culto, a partir de sus formas de experimentación narrativa, no son esas señales de triunfo en nuestro mercado. Es pequeño, es conservador y los grupos editoriales no son arriesgados.

La literatura escrita en *blogs*, en el caso de este trabajo, en Venezuela, vive un presente sin igual, aquel en donde todo es posible. Ante quienes lo niegan, recurro a Josu Landa en Canon City: Es legítimo rebelarse contra la desmesura, aunque conviene precaverse de la unilateralidad que impide ver junto al relativismo su condicionante positivo. Lo que normalmente se suele llamar *relativismo estético* es la co-

existencia de las más variadas expresiones artísticas y críticas, sin el patronazgo de los referentes absolutos del pasado (Landa, 2010).

## RICARDO RAMÍREZ REQUENA

*Licenciado en Letras de la UCV. Cursante de la maestría en Literatura Comparada. Profesor de Literaturas Occidentales y Comunicación Política.*

## Referencias

- AUDEN, W.H; MacNEICE, L. (2000): *Cartas de Islandia*. Barcelona: Trayectos.
- BARRERA LINARES, L. (2009): *Habla pública, Internet y otros enredos literarios*. Caracas: Equinoccio.
- BAUDELAIRE, Ch. (2009): *El spleen de París*. Sevilla: Plaza ediciones.
- COLINA, C. (compilador y coautor) (2007): *Ciudades Glocales. Estéticas de la vida cotidiana en las urbes venezolanas*. Caracas: Talleres Tipográficos de Miguel Ángel García e hijo, S.R.L.
- \_\_\_\_\_ (compilador y coautor): (2005): *Ciudades Mediáticas. Aproximaciones a Caracas desde la comunicación y la cultura*. Caracas: Comisión de Estudios de Postgrado, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.
- \_\_\_\_\_ (2003): *Mediaciones digitales y globalización. Reflexiones, lecturas y aportes*. Caracas: Comisión de Estudios de Postgrado, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.
- DURRELL, Lawrence (1962): *Cuaderno negro*. Buenos Aires: Sur.
- FRAGA DE BARRERA, Lucía (2006): *La ciberlingua. Una variedad compleja de lengua en Internet*. Caracas: Instituto Venezolano de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Andrés Bello.
- OLIVEROS, A. (2009): *Sin parar un punto. Diarios literarios 2000-2001*. Caracas: Equinoccio.
- PÁNIKER, Salvador (2008): *Cuaderno Amarillo*. Barcelona: De Bolsillo.
- PAZ, O. *El mono gramático*. (1995): Barcelona. Seix-Barral.
- \_\_\_\_\_ (2006): *¿Águila o Sol?* Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- ROMERA CASTILLO, J.; GUTIÉRREZ CARBAJO, F.; GARCÍA-PAGE, M. (Eds.) (1997): *Literatura y Multimedia*. Madrid: Visor Libros.
- ROSSI, A. (1986): *Manual del distraído*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- SARAMAGO, J. (2001): *Cuaderno de Lanzarote*. Madrid: Alfaguara.
- TOLVA, J. *La herejía del hipertexto: miedo y ansiedad en la Edad Tardía de la imprenta*. <http://www.ucm.es/info/especulo/hipertul/tolva.html>.